

**¿DE LA ECONOMÍA A LA METÁFORA?
(OBSERVACIONES SOBRE EL DISCURSO
DE LOS ARTÍCULOS DE ECONOMÍA EN EL PERIÓDICO
EL PAÍS)**

Stefka Kojouharova
Universidad de Economía Nacional y Mundial, Sofía

**FROM ECONOMICS TO METAPHOR (OBSERVATIONS
ON THE DISCOURSE OF ARTICLES ON ECONOMIC ISSUES
IN *EL PAÍS* NEWSPAPER)**

Stefka Kozhuharova
University of National and World Economy, Sofia

The purpose of the article is to examine the stylistic aspect of the way economic issues are presented in the newspaper *El País* which enjoys great popularity among readers and is an important factor in the formation of public opinion. Our observations demonstrate an interesting trend: the exact functional language of news and its analysis along with the respective terminology is often combined with a figurative language which uses tropes and literary and stylistic means, mostly metaphors which are the object of our study.

Key words: Economic terminology, journalistic style, figurative language, tropes, metaphor, expressivity

La idea de esta exposición proviene de la práctica, de mi trabajo como profesora en la Universidad de Economía Nacional y Mundial (Sofía) con los estudiantes de español como primera lengua. Al analizar y traducir en clase artículos sobre economía de la prensa actual, a lo largo de los años seguían confirmándose unas impresiones más que hace tiempo me sorprendieron. La traducción directa no era para los estudiantes mucho más fácil que la inversa, como yo esperaba. A veces, tanto en ese tipo de ejercicio, como en el comentario y en el resumen, los alumnos tenían problemas con entender el sentido de una parte del texto. Resultó que con frecuencia la causa no era – como se podría suponer a primera vista – el desconocimiento de la terminología específica, sino el uso del llamado

lenguaje figurado. La significativa presencia de figuras y tropos en escritos sobre temas económicos necesita una mirada más atenta hacia la presencia de “lo literario” en “lo periodístico”.

Esta breve introducción explica, por un lado, el componente docente en nuestra exposición y, por otro, la selección del corpus. Las observaciones que siguen están basadas en una de las fuentes más utilizadas en clase: el prestigioso y popular periódico *El País*, indiscutible líder en el campo de la información en España, pilar para la formación de la opinión pública. Nacido en los albores de la democracia (1976) y asociado a ella como el periódico de la España democrática en la época de la transición, logra mantener su liderazgo de diario más vendido y su reputación a lo largo de décadas de vicisitudes políticas nacionales e internacionales, gracias asimismo al riguroso respeto a las normas periodísticas y al afán de estar al día en todos los sentidos, incluyendo los aspectos relacionados con el formato y las modificaciones que esto conlleva. Dicho proceso culmina en 2007 con un nuevo diseño y los respectivos cambios en el contenido que lo convierten en “El periódico global en español”. Según datos certificados por la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), comparando las cifras¹ referentes a *El Mundo*, *ABC* y *El País* para el período 2010–2012, el último es “el periódico no deportivo de mayor difusión de España.” (http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pa%C3%ADs).

Analizamos 15 artículos de junio, julio y agosto de 2012. Todos están dedicados a la economía española con lo cual queríamos dar unidad temática y un marco referencial común del corpus. Nuestro trabajo se apoya en dos grupos de conceptos básicos. Por un lado tenemos estilo, discurso o lenguaje periodístico que enfocan un mismo fenómeno y, a veces, en un sentido amplio, se emplean como sinónimos. En cuanto al estilo, se tiene en cuenta su interpretación funcional cuyo inicio viene dado por el Círculo Lingüístico de Praga. Partiendo de las funciones del lenguaje, descritas por Ch. Bally y R. Jakobson, en su estudio dedicado a la *Estilística de los géneros periodísticos* M. Veleva define:

En el estilo periodístico, característico de los medios de información masiva, cuyo objetivo es informar, influir y provocar la actividad del receptor, prevalecen las funciones del lenguaje comunicativa, expresiva y apelativa. (El objetivo de la función expresiva es

¹ Los datos provienen de Wikipedia:

[http://es.wikipedia.org/wiki/El_Mundo_\(Espa%C3%B1a\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Mundo_(Espa%C3%B1a)),

[http://es.wikipedia.org/wiki/ABC_\(peri%C3%B3dico\)](http://es.wikipedia.org/wiki/ABC_(peri%C3%B3dico)),

http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pa%C3%ADs.

expresar la actitud del autor hacia el objeto del mensaje y, a veces, hacia el receptor.) (Veleva 1988: 9).

D. Popov enlaza con las orientaciones contemporáneas subrayando que: “En el estilo periodístico se realiza la función del lenguaje de influir (agitación y propaganda, impacto por medio de la información, manipulación) sobre los miembros de una sociedad (Popov 2001:117).

Acercándonos a la lingüística del texto, encontramos la siguiente descripción concisa de las funciones del texto periodístico: “Dominante para el texto periodístico es la función cognitiva /2/ que se manifiesta habitualmente en combinación con la manipulativa y, con frecuencia, con la emotiva“ (Dobрева, Savova 2009: 189). El tema de la influencia de los medios de comunicación sobre el lector y las estrategias para conseguirlo atrae la atención de los investigadores búlgaros. Estudiando los tabloides en el ámbito europeo y norteamericano – *El País* también tiene este formato – A. Zambova distingue entre la prensa “**de calidad**“, “**de noticias**“ donde “predomina la **función informativa**“ que se traduce en “exactitud, carácter concreto, atención hacia los hechos, una clara diferenciación entre los tipos de textos informativos y los comentarios“, por un lado, y, por otro, “los que se conocen como **tabloides populares**“ donde “predomina no la función informativa, sino la **manipulativa**“ (Zambova 2000: 37). Examinando los mecanismos de la última en la prensa deportiva A. Getsov parte de la postura que “las dos funciones principales del texto periodístico son la informativa y la interpretativa“ y señala: “La antes mencionada representación del lenguaje periodístico reúne las dos funciones básicas del lenguaje (como fenómeno social): la **comunicativa** (informar) y la **poética** (representar)“ (Getsov 2000: 53,54).

El fenómeno es multifacético en lo que insiste la fuente española especializada *El discurso periodístico*, explicando que este no es “un todo único e indivisible“ y “que no existe un solo modelo de estilo periodístico, sino tres: a) el informativo; b) el editorializante (o de solicitud de opinión); c) el ameno /.../“ (Hernando Cuadrado 2000: 14, 15). El autor sigue esta línea en la clasificación de los géneros periodísticos: informativos (noticia, reportaje), interpretativos (editorial, suelto, artículo) y la crónica como “un género híbrido“. En cuanto a la descripción y la catalogación de los géneros las opiniones varían. Refiriéndonos al artículo periodístico en general, nos acercamos a la idea amplia y general de K. Spang: “Distingo con esta etiqueta una comunicación verbal escrita de extensión mediana, sobre un tema cualquiera dedicada a la publicación en un diario o una revista o cualquier publicación periódica. La finalidad de este tipo de

comunicación es informar al público general sobre un tema político, económico, cultural, etc.“ (Spang 1999: 36).

En la dimensión informativa del artículo de entrada se sitúan la terminología y, en general, el léxico, relacionados con la ámbito económico y el aspecto interpretativo es el campo propicio para el desenvolvimiento del lenguaje figurado. Entre ambas esferas existen complejas y variadas relaciones. El lenguaje figurado forma parte del segundo grupo de conceptos básicos para nuestro análisis: figuras (literarias o estilísticas), tropos como parte de estas, tipos de figuras. Nuestra intención era estudiar la presencia, el funcionamiento y los efectos en el discurso periodístico de varios procedimientos y recursos, pero la tarea resultó bastante extensa. Para atenernos a los requisitos de la presente edición analizaremos únicamente la metáfora.

La elección de una sola figura no ha sido difícil porque en el corpus esta es, sin duda, la más usada, ostenta la mayor variedad en su empleo, siendo la más rica e interesante en cuanto a su efecto. E. Vucheva señala que “es la figura retórica más estudiada y más importante desde el punto de vista de la designación“ (Vucheva 2008: 52) y la clasifica como perteneciente a las figuras cualitativas que, a su vez, se adscriben a los medios expresivos: “figuras de sustitución en las que se da una designación ocasional y secundaria, producto de una particular conceptualización de la realidad extralingüística“ (Vucheva 2008: 52, 50). “Figura semántica según la cual una expresión manifiesta por traslación la pérdida de su valor denotativo para adquirir un valor connotativo“ (González de Gambier 2002: 254) de acuerdo con la clasificación que hace la autora de las figuras en morfológicas, sintácticas, fónicas y semánticas “según los distintos planos del lenguaje“ (Ibid: 166). Y una definición que se aproxima más a la visión tradicional: “Es un procedimiento lingüístico y literario consistente en designar una realidad con el nombre de otra con la que mantiene alguna relación de semejanza.“ (Estébanez Calderón 2004: 661).

A pesar de que la metáfora tradicionalmente se considera esencial para el lenguaje poético, es reconocida su presencia en el lenguaje coloquial cotidiano y también en el periodístico. La metaforización es un mecanismo muy poderoso en la creación de nuevos significados de las palabras. No solemos darnos cuenta de la enorme cantidad de palabras que habitualmente atienden la esfera de la economía y los negocios que se emplean en el llamado sentido figurado. Nos referimos a significados

recogidos en el diccionario² que son resultado de un proceso de metaforización: paro (4.5.), recortar (3.), rescate (2.), sanear (2., 4.), saneamiento (3.), desembarcar (3.) y un largo etcétera, terminando con el famoso ‘agujero’: 2. Deuda, falta o pérdida injustificada en la administración o de una entidad (DRAE), que se da con mucha frecuencia debido a las circunstancias actuales en España.

Sobre este fondo se proyectan las metáforas propiamente dichas o, sea, ya no nos referimos a un sentido figurado de la respectiva palabra que aparece en el diccionario. Los ejemplos son abundantes y muy diversos. Empezamos por los más usuales y menos expresivos siguiendo en dirección de aumento de la expresividad y la originalidad. O sea, partimos de metáforas del tipo “desgastadas“, que ya se han hecho habituales y las concebimos como algo “normal“ que no exige esfuerzos del pensamiento, ni de la imaginación: “uno de los motores³ de la economía en estos momentos /.../“ (Sérvulo González 2012 a: 25), “el salvavidas de los depositantes españoles /.../ (Ferrer 2012: 24). El equivalente de los casos citados se da en búlgaro, por lo tanto no constituye ninguna dificultad para la traducción.

Lo último no significa que estas metáforas “habituales“ no puedan ganar en expresividad, logrando un toque de originalidad, si se colocan en un contexto apropiado para ello: „Nadal, clave para fijar la posición de Rajoy en las cumbres – es su *sherpa*, /.../“ (Cué 2012: 12) (la cursiva es del autor). Es muy lograda la combinación con el juego con los significados de cumbre: 1. Cima o parte superior de un monte. 2. Mayor elevación o último grado a que se puede llegar. 3. Reunión de máximos dignatarios nacionales o internacionales para tratar asuntos de especial importancia (DRAE).

Un paso más hacia lo original registramos con ejemplos del tipo: “Lo que pasa en este mercado secundario cala luego en las subastas“ (Mars 2012: 30), “permitir que el crédito vuelva a fluir“ (Sánchez-Silva 2012a: 5), “sin engordar la deuda pública“ (ibid) o “las cifras engordan“ (Mars 2012: 30), “un intento de domeñar el gasto“ (Sánchez-Silva 2012b: 29), “/.../ el Gobierno prepara una nueva batería de medidas“ (Sérvulo González 2012b: 25), “/.../ el Ejecutivo es consciente de que vienen curvas“ (Cué 2012: 13) (‘curvas’ como ‘cambios’ o ‘tiempos difíciles’). En

² Nos apoyamos en el DRAE como máxima autoridad normativa y las cifras entre paréntesis corresponden al número del significado de la respectiva palabra. Consultamos la variante on-line del diccionario: <http://lema.rae.es/drae/>

³ Hasta aquí el subrayado o la negrita eran de los autores citados. A partir de ahora los subrayados son nuestros e indican la palabra o expresión empleadas como metáforas.

algunos casos semejantes se puede aventurar la hipótesis de que en un futuro el sentido figurado podría pasar a formar parte del conjunto de significados de la palabra:

– aterrizar: “A finales de la década de los noventa, varias familias pudientes sevillanas y cordobesas ligadas al sector de aceite /.../ aterrizaban en Portugal con la compra subvencionada de tierras /.../” (Mate 2012: 12). Aquí el verbo se emplea como sinónimo de ‘desembarcar’ en una acepción producto del proceso de metaforización: 3. Llegar a un lugar, ambiente cultural, organización política o empresa con la intención de iniciar o desarrollar una actividad (DRAE).

– podar y poda: “la poda del déficit público” (Doncel 2012b: 23); “el gasto corriente ha caído un 30 % y apenas quedan partidas donde podar sin rebajar el sueldo de los funcionarios o tocar las pensiones” (Sérvulo González 2012a: 24). ‘Podar’ tiene el significado de “2. Eliminar de algo ciertas partes o aspectos por considerarlos innecesarios o negativos (DRAE)”, pero en el contexto de ambos artículos no hemos percibido la idea de eliminar o suprimir algo de este tipo. Por lo tanto, creemos que hay empleo metafórico de las palabras como sinónimos, respectivamente, de ‘recorte’ y ‘cortar’, ‘recortar’ con un mayor grado de expresividad.

No se puede descartar que en casos como los examinados tenga lugar un proceso semejante al de ‘congelar’: de “1. Helar un líquido.” pasando por “5. Detener un proceso o una actividad por tiempo indefinido.”, significado metafórico que da lugar a otros de la misma naturaleza, específicos para la esfera de la economía “7. *Econ.* Dicho de un gobierno: inmovilizar fondos o créditos particulares prohibiendo toda clase de operaciones con ellos. 8. *Econ.* Declarar inmodificables sueldos, salarios o precios” (DRAE).

En nuestras fuentes gran parte de las metáforas son cognitivas. D. Popov, quien estudia su papel mitologizador en el discurso de los medios de información, las llama también conceptuales porque crean conceptos “por medio de la transferencia de la conceptualización de una esfera que se puede observar a otra que no se puede observar”; “son metáforas atributivas que se basan en una analogía” y son “básicas” o “claves para el conocimiento (la cognición)” (Popov 2003: 249, 244). De los numerosos ejemplos que da el autor hay uno que tiene su paralelo en español: сечеста (сива) икономика (Popov 2003: 244) – economía sumergida (Sánchez-Silva 2012a: 5). Siguiendo con los paralelos citaremos ‘inyección de capital’ (Romero 2012: 31) o ‘dinero fresco’ (Doncel 2012a: 29) cuyo significado está claro, que tienen su traducción literal al búlgaro y no presentan dificultades para los estudiantes, pasando por el caso intermedio de ‘banco malo’ (Barrón 2012a:

32) que se podría traducir – entre comillas – al pie de la letra y la versión no sería incorrecta, pero necesita averiguaciones o explicaciones para ser comprendido⁴, para llegar a los ‘activos inmobiliarios tóxicos’ (Barrón 2012a: 32) que requieren un esfuerzo mayor. Creemos que el ejemplo más ilustrativo de metáfora cognitiva de que disponemos es la siniestra para la economía española ‘burbuja inmobiliaria’ (Barrón 2012a: 32) de la cual no hemos encontrado una versión en búlgaro de la misma concisión y expresividad. Los últimos casos citados ya se han convertido en términos del lenguaje económico que es una prueba convincente del papel y de la importancia de la metáfora cognitiva.

A esta variedad se aproximan dos ejemplos interesantes en los que lo curioso es la combinación de términos. El uno es: “La industria financiera va a necesitar más dinero público.” (Mars 2012: 30). Partiendo de este contexto mínimo e inscribiéndolo en el contexto global del artículo, podemos decir que la expresión no tiene matiz valorativo negativo, incluso – en nuestra opinión – , hay cierto leve matiz positivo como resultado de las asociaciones que provienen de ‘industria’: algo “técnico“, difícil“, de manejo complicado y complejo, que requiere esfuerzos, pero que produce y es muy importante. Además, ya situándonos en el ámbito económico, con el empleo metafórico se echa un puente entre el sector secundario (industria) y el terciario (finanzas), algo que ya ha ocurrido con otra rama del sector terciario, el turismo, con el uso habitual en las fuentes especializadas de expresiones como ‘la industria del turismo’ y ‘la industria turística’. Es posible que “la industria financiera’ tenga la misma suerte. El segundo caso es muy distinto: “Uno de los consejeros llegó a decir que el plan de recapitalización de los 24.000 millones era una “elucubración de ingeniería financiera de Goirigolzarri y de Guindos“ (Romero 2012: 31). El contexto de todo el artículo confirma lo que se deriva del contexto de la oración: valoración negativa, matices irónicos, metáfora ocasional sin perspectivas de llegar a la práctica.

Los casos de metáforas ocasionales con alto grado de originalidad son abundantes y cada una tiene su interpretación específica en el caso concreto: “La maraña de los documentos legales que salen de Bruselas marcará muy de cerca todos los aspectos imaginables de la economía española“ (Doncel 2012b: 23). En la oración y en el artículo ‘marcará muy

⁴ Un banco malo es aquella entidad o institución financiera que se encarga de transferir los activos tóxicos de las entidades bancarias, donde se incluyen aquellos fondos de inversiones de pésimas condiciones y que se crearon a partir de hipotecas o créditos a personas con poca solvencia económica, a un Organismo Público que se encargaría de liquidar los pagos. (<http://www.bancomalo.es>).

de cerca' es un claro eufemismo por 'afectará gravemente', pero esta atenuación explícita es compensada por la desaprobación tácita, contenida en el uso de 'maraña'.

En cuanto al ámbito temático de las asociaciones que dan lugar a la última modalidad de metáfora, distinguimos varias esferas. La primacía, sin lugar a dudas, corresponde al área relacionado con enfermedad e ideas afines (medicina, cura, etc.), lo que no es nada raro teniendo en cuenta el estado de la economía española cuando fueron redactados los artículos, o sea, una "economía en estado comatoso" (Sánchez-Silva 2012a: 4). Además de la 'inyección' que se puede adscribir a este grupo, tenemos: "la sangría del desempleo" (Sánchez-Silva 2012a: 4), "el termómetro de la crisis" (Doncel 2012a: 29); "en reuniones pequeñas a las que solo acude el equipo medico habitual, el corazón del Gobierno: Rajoy, Soraya Sáenz de Santamaría, Luis de Guindos, Cristóbal Montoro y Álvaro Nadal" (Cué 2012: 12). La crisis se concibe como una enfermedad que hay que curar, pero los pronósticos, de momento, no son nada alentadores. El pesimismo alcanza sus cumbres con: "la mezcla letal" (Doncel 2012a: 28) o "Mientras, el sector financiero ha estallado en las manos del Gobierno. Las consecuencias de esta fenomenal metástasis en una buena parte de la banca española han desembocado en una multimillonaria petición de rescate a Bruselas" (Sérvulo González 2012a: 24). Interpretamos la expresión subrayada una combinación de hipérbole (I) y metáfora (II). No es raro que en las fuentes examinadas esta se combine con otras figuras con lo que se ponencia el efecto de ambas. Y un ejemplo contrario a la hypérbole: "deslizan optimismo en sus previsiones" (Gómez 2012b: 22) donde el uso metafórico del verbo da lugar a una lítote haciendo hincapié en lo tímidos que son los pronósticos positivos.

Siguen otros dos grupos importantes para la creación de imágenes, sentidos y expresividad. El uno tiene que ver con movimiento/velocidad y conceptos afines, como los relacionados con los medios de transporte. Además del 'motor' ya mencionado, citaremos: el choque de trenes (Barrón 2012a: 32), siendo los "trenes" el gobernador del Banco de España y el ministro de Economía y la causa del "choque", la crisis de Bankia; "ha apretado el acelerador en la lucha contra la economía sumergida (Gómez 2012a: 25); "Europa a dos velocidades" (Mars 2012: 30) en su desarrollo como resultado de la crisis; "El Tesoro tiene que pagar cada vez más por tomar dinero prestado /.../. Y eso complica su hoja de ruta" (Mars 2012: 30). Lo mismo que el anterior este grupo, con pocas excepciones, está marcado por connotaciones valorativas negativas, ligadas a las ideas de desaceleración, retraso, complicaciones y accidentes. Lo que llama la

atención es el despliegue de la metáfora que sobrepasa el significado de la palabra concreta para llegar a crear una imagen más completa. A veces la imagen se desarrolla y pasa como un hilo conductor por todo el texto, como en el artículo de A. Mars “Las dudas enredan la ruta del Tesoro“. Este procedimiento típicamente literario refuerza el impacto del discurso periodístico.

El otro conjunto se refiere al juego con connotaciones de ‘azar: “teníamos dentro un caballo ganador“ (Maté 2012: 12); “Con el apoyo que el Consejo Europeo ha dado esta semana a la deuda soberana española /.../, la pelota está ahora en el tejado del Ejecutivo de Mariano Rajoy“ (Sánchez-Silva 2012a: 4); “el futuro del euro se jugará en España e Italia en las próximas semanas“ (Doncel 2012a: 28); “El futuro de millones de españoles se juega en los próximos días“ (Ibid: 29). Pensamos que – a pesar de su impresionante riqueza de acepciones – en los casos con el verbo ‘jugar’ hay un empleo metafórico que se aproxima al último significado según DRAE (18. Arriesgar, aventurar. *Jugarse la vida, la carrera.*) sin coincidir con él porque el sentido es: se decide, pero con un alto grado de probabilidad de que el resultado sea desfavorable.

A esta clave se adscribe una de las interpretaciones de la relaciones entre España y la UE. Se sugiere la idea de la dependencia de la primera de la segunda: “La caída de España corre el riesgo además de ser solo una pieza más en el dominó de la eurozona“ (Doncel 2012a: 28). Dichas relaciones dan objeto a otro conjunto temático de metáforas, marcadas por el pesimismo y, en cierto grado, por la ironía: “Mientras tanto, Bruselas exige a España que ponga cuanto antes las cartas sobre la mesa. La luna de miel con el Gobierno acabó con la decepción /.../“ (Doncel 2012a: 29); “El templo europeo se está desmoronando y nos ha caído encima“ (Cué 2012: 13).

Como se ve en los ejemplos anteriores, la metáfora se desenvuelve dando lugar a una imagen que puede llegar a situarse a la cabeza de un artículo: “Las tijeras están preparadas“ (Sérvulo González 2012b: 25); “Alguien capaz de cambiar la rueda de un coche en marcha“ (Barrón 2012b: 33). La habitual importancia del título aumenta en el discurso periodístico no solo por la necesidad específica de sobresalir entre los paratextos que acompañan el texto principal en un periódico. También hace falta hacer hincapié en la consabida función del título de llamar la atención del lector (dicho metafóricamente no solo de atraerla, sino de atraparla). En los casos citados lo último se consigue por medio del reto de desvelar los distintos aspectos de la adivinanza: el lector adivina la condensación del sentido del artículo (I. Son muy probables nuevos recortes/ reducciones; II. Una persona/entidad para cumplir con una tarea

difícil, casi imposible), pero le queda la segunda parte sin la cual la primera se queda en el aire: de qué se trata exactamente y cómo se va a conseguir. Le queda también la satisfacción de haber acertado, si lo ha hecho. El segundo título nos lleva a un tema muy interesante: la metáfora y la fraseología. Esperamos abordarlo en otra ocasión.

Resumiendo: entre las figuras la metáfora es la más frecuente y la más importante en las fuentes estudiadas. Sus efectos expresivos y valorativos, orientados sobre todo a llamar la atención del lector e influir en su opinión, ocupan el primer plano de su presencia en los textos periodísticos o se subordinan a otras aptitudes de la metáfora: crear nuevos significados que se incorporan a la terminología y al léxico en la esfera de la economía.

BIBLIOGRAPHY

- Barrón 2012a:** Barrón, I. de. Ordóñez pierde, ¿gana Guindos? // *El País*, № 12761, 3.VI.2012, 32 – 33.
- Barrón 2012b:** Barrón, I. de. Alguien capaz de cambiar la rueda de un coche en marcha. // *El País*, № 12761, 3.VI.2012, 33.
- Cué 2012:** Cué, C. E. Rajoy se prepara para el nuevo rescate en otoño con un Gobierno muy desgastado. // *El País*, № 12824, 5.VIII.2012, 12 – 13.
- Dobreva, Savova 2009:** Добрева, Е., И. Савова *Текст и дискурс*. Велико Търново: Фабер, 2009.
- Doncel 2012a:** Doncel, L. La UE anima a España al rescate financiero. // *El País*, № 12761, 3.VI.2012, 28 – 29.
- Doncel 2012b:** Doncel, L. Rajoy debe aún grandes reformas. // *El País*, № 12831, 12.VIII.2012, 23.
- Estébanez Calderón 2004:** Estébanez Calderón, D. *Diccionario de terminos literarios*. Madrid: Alianza, 2004.
- Ferrer 2012:** Ferrer, T. Los bancos pugnan por los depósitos vendiendo productos menos seguros. // *El País*, № 12831, 12.VIII.2012, 24.
- Getsov 2000:** Гецов, А. *Езикови манипулации в спортната преса*. Велико Търново: Faber, 2000.
- Gómez 2012a:** Gómez, M. V. Los presupuestos duran una semana // *El País*, № 12796, 8.VII.2012, 24 – 25.
- Gómez 2012b:** Gómez, M. V. El Gobierno promete a Bruselas elevar la “edad efectiva” de jubilación. // *El País*, № 12824, 5.VIII.2012, 22.
- González de Gambier 2002:** González de Gambier, E. *Diccionario de Terminología Literaria*. Madrid: Síntesis, 2002.
- Hernando Cuadrado 2000:** Hernando Cuadrado, L. A. *El discurso periodístico*. Madrid: Verbum, 2000.

- Madariaga 1980:** Madariaga, L. de. *Diccionario temático de terminos literarios*. León: Everest, 1980.
- Mars 2012:** Mars, A. Las dudas enredan la ruta del Tesoro. // *El País*, № 12761, 3.VI.2012, 30.
- Maté 2012:** Maté, V. Aceite de oliva con acento portugués. // *El País. Negocios*, № 12761, 3.VI.2012, с. 12.
- Попов 2001:** Попов, Д. *Стилистика*. Шумен: Университетско издателство „Епископ Константин Преславски“, 2001.
- Попов 2003:** Попов, Д. Когнитивните метафори – митологизатори в медийния дискурс. // Е. Добрева (ред.) *Властта на медиите*. Шумен: Университетско издателство „Епископ Константин Преславски“, 2003, 241 – 250.
- Romero 2012:** Romero, J. M. y J. Casquero Rato prepara su contraataque. // *El País*, № 12761, 3.VI.2012, 31.
- Sánchez-Silva 2012a:** Sánchez-Silva, C. y D. Fernández. Salidas de bajo coste para la crisis. // *El País. Negocios*, № 12789, 1.VII.2012, 4 – 5.
- Sánchez-Silva 2012b:** Sánchez-Silva, C. El turismo alemán crece un 3% hasta julio. // *El País*, № 12831, 19.VIII.2012, 29.
- Sérvulo González 2012a:** Sérvulo González, J. y A. Mars. Una subida fiscal inevitable e inminente // *El País*, № 12789, 1.VII.2012, 24.
- Sérvulo González 2012b:** Sérvulo González, J. Las tijeras están preparadas. // *El País*, № 12796, 8.VII.2012, 25.
- Spang 1999:** Spang, K. *Hablando se entiende la gente*. Madrid/Frankfurt an Main: Iberoamericana/Vervuet, 1999.
- Veleva 1988:** Велева, М. *Стилистика на журналистическите жанрове*. София: СУ „Климент Охридски“, 1988.
- Vucheva 2008:** Vucheva, E. *Estilística del español actual*. Sofia: Editorial Universitaria „San Clemente de Ojrid“, 2008.
- Zambova 2000:** Замбова, А. *Манипулативни езикови стратегии в печата*. София: ИК „Сема РШ“, 2000.